

Buscar ...

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



País

# Contextos de riesgo y penetración del crimen organizado potenciaron femicidios en 2020

Por [Daniela Muñoz Solano](#) | [danielavms@gmail.com](mailto:danielavms@gmail.com)

31 julio, 2024

COMPARTE



*Espacios en que se normalizan relaciones impropias, emparejamientos tempranos, violencia y consumo de sustancias aumentan el riesgo de ser víctima de un femicidio.*

País  
Universitarias  
Mundo  
Cultura  
Deportes  
Opinión  
Ideas&Debates  
Suplementos  
Publicidad  
Nosotros  
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Vivir en contextos de riesgo y donde reina el crimen organizado, con un aumento de la violencia, el delito común, el consumo de sustancias y el deterioro social que lleva a una persona a vivir en las calles, son factores que potenciaron el peligro de ser víctima de un femicidio durante el 2020.

Así lo evidencia el Informe de Situación Nacional del Delito de Femicidio 2020 que realizó la Red Feminista Contra la Violencia hacia las Mujeres bajo la dirección del Ministerio de la Condición de la Mujer y el Instituto Nacional de las Mujeres (Inamu).

Para construir este documento, un grupo de investigadoras realizó un proceso de “autopsias psicosociales” de los 28 casos de femicidios identificados en Costa Rica ese año, el que más casos ha presentado en la historia reciente.

Así, recabaron y analizaron información sobre los contextos, comportamientos e historias de las mujeres que fueron víctimas de estos atroces delitos para entender mejor las circunstancias en que sucedieron los hechos e identificar elementos que permitan la prevención.

En este contexto se entiende como femicidio la muerte violenta de mujeres por razones de género, concepto que es más amplio que el establecido por la legislación en el momento en que sucedieron esos crímenes, que solo definía así la muerte de una mujer a manos de su pareja.

Entre los hallazgos más importantes de la investigación se destaca que la mayor parte de los femicidios sucedieron en zonas donde hay comunidades en condiciones de exclusión social, pobreza, riesgo y vulnerabilidad, donde, además, hay altos niveles de normalización de la violencia y especialmente, la violencia machista, lo que funcionó como un acelerador de las circunstancias que llevaron a la muerte de estas mujeres.

Así, por ejemplo, los cantones que tuvieron más de dos femicidios ese año son Alajuela (3), Desamparados (3), San José

(3), León Cortés (2) y San Carlos (2).

Ana Hidalgo, coordinadora del equipo investigador, comentó que si bien es necesario entender que la violencia social y la que es específica contra las mujeres no son lo mismo y deben atenderse por aparte, los contextos donde la delincuencia común y la criminalidad organizada crecen implican riesgos adicionales para las mujeres.

Esto, destaca el informe, “porque son escenarios de relaciones interpersonales más verticalizadas, machistas, que complejizan todo relacionamiento social, limitan las oportunidades de desarrollo para las personas, especialmente las jóvenes, y ayudan a encubrir la violencia específica contra las mujeres”.

Así, señala el documento, múltiples casos de los estudiados sucedieron en comunidades “donde en la socialización cotidiana no solamente se presenta pobreza y exclusión social, sino se construye un terreno fértil para el crimen organizado por narcotráfico”, en torno en el cual se potenció el consumo de alcohol y drogas, la exclusión educativa, el narcomenudeo, la prostitución de subsistencia y la callejización (proceso que lleva a una persona a vivir en situación de calle).

“Este constituye el contexto de violencia social posibilitador y normalizador de diferentes formas de violencia patriarcal hacia las mujeres atrapadas en esta compleja trama social, a quienes se estigmatiza, se utiliza y se discrimina”, indican las estudiasas.

Al analizar las comunidades, dice Hidalgo, se evidencian condiciones como que hay casos previos de femicidio, de violación, relaciones impropias y embarazo adolescente, y todo eso se asume con “naturalidad”, lo que produce una especie de complicidad comunitaria.

Las investigadoras también destacaron la relevancia del “continuo de la violencia” que implica que cuando las mujeres, además de pobreza y exclusiones, sufren de malos tratos desde la niñez, el impacto puede ser determinante para el resto de sus vidas, ya que es parte de ese contexto violento que potencia el femicidio.

Así, de las víctimas cuyos casos se analizaron, más del 35% experimentaron alguna forma de violencia sexual en el curso de su vida.

País  
Universitarias  
Mundo  
Cultura  
Deportes  
Opinión  
Ideas&Debates  
Suplementos  
Publicidad  
Nosotros  
Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



País  
 Universitarias  
 Mundo  
 Cultura  
 Deportes  
 Opinión  
 Ideas&Debates  
 Suplementos  
 Publicidad  
 Nosotros  
 Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Según la investigación de las 28 víctimas, 11 fueron testigo de violencia intrafamiliar en sus hogares, 6 sufrieron violencia sexual en su infancia o adolescencia y 6 fueron víctimas de relaciones impropias. Igualmente, 10 habían reportado violencia física, 11 violencia psicológica, 7 violencia patrimonial y 2 violencia sexual con parejas previas.

Más aún, una de las víctimas fue víctima de explotación sexual y trata de personas, lo que las investigadoras destacan que, aunque es un delito poco denunciado, se vuelve muy relevante cuando aparece un caso en una muestra tan pequeña.

“Se identifican femicidios en los cuales el contexto social y la cultura local e inmediata se aprecian como los principales factores precipitantes y favorecedores de una violencia sexual que conduce a la muerte violenta de la mujer como principal causa estructural”, indican.

En esos casos, detallan, la violencia sexual está “tan culturalmente arraigada” que se entiende como algo “normal” de la cotidianidad y, por ende, no se identifica ni se reconoce, sino que ante ella las comunidades se quedan impotentes y las instituciones paralizadas.

### Ana Hidalgo, investigadora: “A las mujeres no las podemos dejar solas”

La coordinadora del equipo investigador del Red Feminista Contra la Violencia hacia las Mujeres Costa Rica, Ana Hidalgo, afirma que aunque el Estado tiene muchas deudas con las mujeres y se deben subsanar con políticas públicas que atiendan y prevengan específicamente la violencia machista, “tampoco el Estado puede ser el único responsable de todo sino que hay otros actores que deben de participar en la respuesta”, explicó.

Para Hidalgo, las comunidades, y especialmente las familias, están llamadas a responder para evitar que el ciclo de la violencia que vive una mujer termine en su muerte. Así, identificar señales y no dejar solas a las víctimas es fundamental.

“Lo que las familias tienen que entender es que a las mujeres no las pueden dejar solas”, dice la estudiosa, refiriéndose especialmente a los casos de violencia de pareja.

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



“Hay espacio para que las familias y las comunidades hagan algo y lo más importante es no ser indiferentes, no repetir esos estereotipos diciendo que las mujeres ‘están ahí porque quieren’, ‘que no salen de ahí porque les gusta’, todos esos estereotipos”, dijo.

Es necesario reconocer, además, que muchas veces las mujeres que son víctimas se avergüenzan de su situación o, incluso, les cuesta reconocerla y es ahí cuando se vuelve crucial que no estén solas.

“Uno de los indicadores más importantes es el aislamiento, las mujeres se empiezan a aislar de las redes de apoyo y de las amistades”, agregó.

La investigadora destacó también la importancia de reconocer el control, que va desde revisar dispositivos hasta controlar con quién habla o a quien ve, como una señal de peligro. “Nos dicen: ‘ay, no sabía que podía llegar a ese nivel de control’, pero hacía meses que se tenían que ver a escondidas con la chica, porque la pareja no la dejaba salir”.

SUSCRÍBASE A LA EDICIÓN SEMANAL EN FORMATO DIGITAL.

Precio: C\$12.000 / año



## Artículos relacionados

# PAÍS

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



## SUSCRÍBASE AL BOLLETÍN

Email

SUSCRIBIR

## CONTÁCTENOS

Nombre

Correo

Tema

Mensaje

SEND

## NAVEGACIÓN

- Suscripciones
- País
- Mundo
- Universitarias
- Cultura
- Deportes
- Ideas&Debates
- Opinión
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta



Buscar...

## DIRECCIÓN

Campus Rodrigo Facio Brenes de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca

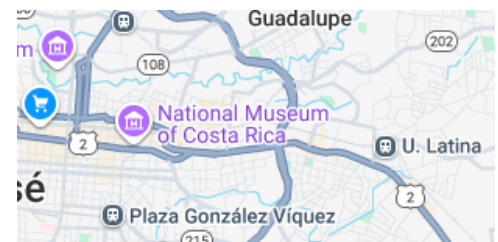
Tel: [2511-6725](tel:2511-6725)

**Email Consultas:**

[semanariouniversidad@ucr.ac.cr](mailto:semanariouniversidad@ucr.ac.cr)

**Email Suscripciones:**

[suscripciones.semanario@ucr.ac.cr](mailto:suscripciones.semanario@ucr.ac.cr)



©2025 Semanario Universidad. Derechos reservados. Hecho por 5e Creative Labs.

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE

